

Recuento histórico del uso e importancia de las plantas medicinales. Discurso de apertura.

Prof. Mercedes Colmenares.
Coordinador Académico, N.U.R.R. - U.L.A.

Buenas Tardes:

Reciban todos el saludo de bienvenida que hago llegar en nombre de las autoridades y de todos los miembros de la comunidad universitaria de la Universidad de Los Andes, Núcleo "Rafael Rangel", en ocasión de instalarse este evento. Especialmente me corresponde hacer un reconocimiento institucional y también en lo personal a los organizadores del mismo, quienes desde el Instituto "José Witremundo Torrealba" y su Programa Académico de Especialización para la promoción de la Salud Comunitaria en convenio con el Ministerio de Salud y Asoeducal, con constancia y dedicación se han propuesto abordar temas de interés para toda la comunidad universitaria y trujillana en general; evento éste que se constituye en aporte muy importante en ocasión de la celebración de los 450 años de la ciudad de Trujillo de Nuestra Señora de la Paz y como especial homenaje a la artista popular Rafaela Baroni.

En el marco de este Festival y estructurando un poco la fundamentación del tema que nos ocupa, me permito referir que la amplia brecha socio-económica existente entre las naciones industrializadas, los países en vía de desarrollo y los denominados países del tercer mundo ha traído como consecuencia que un elevado porcentaje de la población a nivel mundial tenga limitado acceso a la "medicina convencional" referida ésta a la que produce la industria química. Así el elevado costo de medicamentos provenientes de la industria farmacéutica, ha sido uno de los factores determinantes para que hombres y mujeres de todas las edades, recurran diariamente a las bondades de la naturaleza para sobrevivir o mermar el dolor; factor económico que refuerza la interrelación natural entre el ser humano y su medio ambiente desde épocas inmemoriales.

Lo expuesto anteriormente orientó para que la Organización Mundial de la Salud (OMS) a mediados de los años '80, promoviera la aceptación y puesta en práctica de la llamada medicina alternativa, brindando especial interés a la investigación y uso de plantas medicinales.

La historia de la humanidad, nos reporta que desde épocas remotas el hombre atendió su necesidad de vestirse, comer y curarse, para lograrlo debió mimetizarse con su entorno y aprender del comportamiento de los animales, que basados en el instinto selecciona las especies consideradas comestibles, las medicinales y también las tóxicas. El aprendizaje demandó largo tiempo y no todos estuvieron preparados para llevarlo a la práctica. Los continuos éxodos de muchos pueblos debido a las constantes guerras, conspiraron contra la adaptación del hombre a su medio o hábitat, sin embargo en las primitivas aldeas hubo quienes desarrollaron un conocimiento más profundo y una adaptación al medio de forma superior al resto, ello derivó en la aparición de los primeros chamanes quienes además de tener a cargo el manejo de la salud podían pronosticar la mejores épocas para el cultivo de semillas y época de recolección.

Dentro de las llamadas civilizaciones avanzadas, los Egipcios dieron muestra de un profundo conocimiento médico y a través del Papiro de Ebers (documento médico de la antigüedad descubierto en 1872) demostraron las virtudes de muchas plantas medicinales.

En Grecia entre el siglo IV y III a.C. surge la figura de Hipócrates, el "padre de la Medicina", quien además de señalar directrices para el correcto empleo de plantas medicinales, estableció conceptos básicos de la semiología moderna, propició el ayuno, la hidroterapia, el valor de la correcta nutrición para tratar dolencias, famoso es su aforismo: "que tu alimento sea tu medicamento",

sentó las bases de lo que hoy conocemos como "Higiene".

En la Edad Media, el empleo de plantas medicinales sufre un proceso de estancamiento y descrédito en razón a la intemperancia de la Santa Inquisición y la famosa "caza de brujas". Solamente en los monasterios se centró el arte de curar, gracias al trabajo de monjes y sacerdotes que tradujeron del griego y del latín las primitivas obras sobre el empleo medicinal de las hierbas.

La llegada de los europeos al Nuevo Mundo determinó que se enriquecieran sus conocimientos médicos por el contacto con chamanes indígenas que les transmitieron su saber respecto al empleo de plantas medicinales americanas.

Luego de desarrollarse, en diferentes y sucesivas épocas, importantes escuelas médicas especialmente en Italia, Alemania y otros países, se determina para el siglo XIX el comienzo de la síntesis química, cuando Friedrich Wohler sintetiza urea a partir de una sustancia inorgánica (cianato de amonio). El siglo XX marca el liderazgo de los productos de síntesis, dejando relegadas a las plantas como "práctica médica menor".

Sin embargo, los principales productos de primera línea surgen del ámbito natural: Penicilina, Cornezuelo de Centeno, Belladona, Digital, Atropina, Pilocarpina y otros. Luego de la tragedia a fines de la década de los '50 con la sustancia química Talidomida, se pusieron en duda los criterios de evaluación de seguridad para aprobación de drogas, dando origen a la creación de los primeros Departamentos de Farmacovigilancia, entre 1982 y 1990 salen del mercado más de doscientas drogas sintéticas debido a graves problemas de intoxicación. Paralelamente la investigación de plantas medicinales continuó con su sigiloso trajinar y se aportan importantes principios activos de origen vegetal de amplio empleo en la actualidad: *Ginkgo biloba*, *Hamamelis virginiana*, *Fucus vesiculosus*, etc.

La OMS ha definido como Fitomedicina a la aplicación de principios activos de origen vegetal

en terapéutica.

Los modernos métodos de extracción, identificación y estandarización de sustancias provenientes de las plantas, sumado a la investigación científica moderna (pruebas in Vitro y en Vivo sobre animales, ensayos Preclínicos, Clínicos, etc.) han permitido generar márgenes de seguridad en la prescripción de estos fármacos hacia la población, lo cual establece alguna diferencia en parte de la fitoterapia clásica que fundamenta su accionar en el conocimiento empírico.

El resurgimiento en occidente, del interés de la población y los científicos por la medicina natural tradicional, aunado a la riqueza de especies vegetales con que cuenta nuestro país, ha logrado que investigadores de prestigio dediquen su tiempo y sapiencia a examinarlas.

En Venezuela se han identificado al menos unas 25.000 especies de plantas diferentes, de las cuales se estima que aproximadamente 1.500, son usadas en la medicina tradicional.

La investigación que se promueve, apoya y organiza en este campo y a través de eventos como éste al que hoy asistimos deberá conducir al descubrimiento de nuevas especies con fines medicinales para la población y la humanidad en general, convirtiéndose además en el conocimiento de nuestra diversidad biológica, de los modos de uso sostenible, de la conservación de los bosques tropicales y permitirá la conservación del conocimiento ancestral que los pobladores indígenas y locales, aun poseen de sus ecosistemas.

El camino de la investigación a transitar es largo, se enfrentan limitaciones de tipo económico, por lo que es necesario establecer proyectos en el área que nos ocupa. Por parte de la Universidad considero como un compromiso apoyar iniciativas en tal sentido.

Con la seguridad del éxito de este evento, muchas gracias a todos.

Prof. Mercedes Colmenares
Coordinadora Académica